

Las Cátedras Nacionales y su despliegue editorial: revistas, libros y publicaciones

Ghilini Anabela

(IdIHCS/UNLP-CONICET)

anabelaghilini@hotmail.com

Resumen

Las denominadas Cátedras Nacionales (CN) fueron una novedosa experiencia de la Universidad de Buenos Aires (UBA) durante el período 1966-1973 relacionada con el proceso de politización y acercamiento al peronismo de una parte de los sectores medios y universitarios. Desde el punto de vista editorial y de la difusión de su pensamiento, este trabajo se propone identificar el tipo de vínculo sostenido por buena parte de este grupo con proyectos político-culturales ligados al ámbito universitario como los de las revistas *Antropología 3er. mundo* (ATM) y *Envido*. Otro aspecto de nuestro interés y que podría considerarse parte de la proyección editorial de las CN fue la particular ligazón con algunas editoriales y librerías -como *Cimarrón* del sociólogo Miguel Hurts-junto con la producción bibliográfica. Además, en esos años se publicaron algunos libros de miembros de las CN, por ejemplo, la emblemática obra de Roberto Carri *Isidro Velázquez, las formas prerrevolucionarias de la violencia* (1968) por la Editorial *Sudestada* que expresa una sociología tercermundista y fanoniana. Como parte de este despliegue también puede mencionarse la publicación a fines de 1971 de los escritos de Gramsci bajo el título “*El Príncipe Moderno y la voluntad nacional-popular*”.

Palabras clave: Politización- Peronismo- Universidad- Ciencias Sociales- Cátedras Nacionales-

Introducción

Las denominadas Cátedras Nacionales (CN) fueron una novedosa experiencia en la carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) durante el período comprendido entre 1966 y 1973. Si bien dicha carrera fue la sede principal, esta experiencia tuvo una proyección más amplia incluyendo otras disciplinas y facultades¹. Desde nuestro punto de vista la misma puede ser encuadrada dentro del sostenido movimiento de *politización* que se desarrolló en el ámbito de la *intelectualidad crítica* y en las universidades, a su vez vinculado con el

¹ Esta experiencia tuvo repercusión en otras carreras de la FFyL especialmente en Filosofía y en la carrera de Letras (ya que algunos docentes participaron de las CN como por ejemplo, Gunar Olson). En otras Facultades de la UBA, también tuvo su impacto. Particularmente en la carrera de Ciencias Económicas, donde dictaba clases Gonzalo Cárdenas y donde también estudiaba Ernesto Villanueva. La proyección de las CN también fue más allá de la UBA, incluyendo a otras Universidades como la Universidad Provincial de Mar del Plata (Gil, 2010) donde dictaban clases Enrique Pecoraro, Roberto Carri, Jorge Carpio, entre otros y la Universidad del Salvador (Zanca, 2006).

más amplio de protesta social y radicalización política claramente en curso desde principios de los años '60 (Terán, 1991; Sigal, 1991). M. C. Tortti ha caracterizado a este fenómeno como la emergencia y constitución de una *nueva izquierda* social y política, e identifica como uno de sus rasgos característicos la secuencia de rupturas que se sucedieron en las más diversas tradiciones políticas (la izquierda, el peronismo, el mundo católico) como efecto combinado del impacto producido por la “resistencia peronista”, en lo interno, y por la revolución cubana y otros movimientos de liberación, a nivel internacional (Tortti, 1999; 2006). Una parte de esas rupturas políticas implicaban una búsqueda de acercamiento a los trabajadores y al peronismo y la consecuente revisión de la caracterización que las izquierdas habían hecho de ese movimiento (Altamirano, 2001). Esto fue acompañado en muchos casos por la incorporación al peronismo de ciertos sectores intelectuales y políticos que provenían tanto de la izquierda como del nacionalismo y el mundo católico.

A partir de 1966 la intervención decidida en la UBA por el gobierno militar de la denominada “Revolución Argentina”, resolvió poner fin a la experiencia *modernizadora* inaugurada en 1955, a la cual consideraba responsable de una excesiva “izquierdización” del mundo universitario². En el caso de la FFyL y de la Carrera de Sociología, además de la aplicación de medidas generales tales como la supresión de la autonomía y las cesantías docentes³, la intervención promovió el ingreso de profesores provenientes de la Universidad Católica Argentina (UCA), en general de orientación socialcristiana y políticamente cercanos al peronismo (Zanca, 2006; González, 2000). Los universitarios de sociología rechazaron en un primer momento a los recién llegados Justino O’Farrell⁴ y Gonzalo Cárdenas⁵ por sus vínculos con el régimen. Sin embargo,

² El 29 de julio se da a conocer la ley 16.912, que suprime la autonomía universitaria. Se prohíbe la actividad política. El rector y los decanos de la UBA renuncian. Cinco facultades son ocupadas por profesores y estudiantes en señal de repudio a la ley universitaria. El desalojo violento por parte de las fuerzas policiales se conoce como “la noche de los bastones largos” y tuvo como efecto provocar (junto con las cesantías) la renuncia de un importante número de docentes e investigadores y el desmantelamiento de institutos de investigación. El clima de represión y censura quedó instalado en las universidades dando por resultado una magra producción intelectual y científica.

³ Debemos tener en cuenta que la ola de renuncias de la UBA, se produjo particularmente en la Facultad de Filosofía y Letras. De modo que de unos 28 profesores con formación en la disciplina quedarán solamente 4, siendo ocupados sus lugares por sacerdotes, profesores de historia y filosofía (Rubinich, 2003). En otras casas de estudio existió una mayor continuidad antes y después del golpe de 1966 (Ver: P. Buchbinder, 2005).

⁴ Justino O’Farrell, era sacerdote y estudió un posgrado en sociología en Los Ángeles, que era un centro de sociología de estilo funcionalista.

⁵ Gonzalo Cárdenas tenía una formación en Economía. Estudió en la Universidad de Lovaina donde también se graduó Natalio Botana y Camilo Torres. Además provenía de la Democracia Cristiana. Ellos venían participando de diversas experiencias dentro del movimiento católico, que proponían la renovación de muchos de sus contenidos doctrinarios y políticos. Entre ellas podemos mencionar a los

ellos se conectarán con jóvenes graduados y estudiantes que, desde tiempo atrás, mantenían disputas respecto de la orientación teórica y metodológica predominante en la carrera de Sociología, tanto con la “sociología empírica” o “científica”⁶ promovida por Germani, como con la orientación de las “cátedras marxistas”.

Al poco tiempo, conformarían una experiencia que los propios alumnos llamaron Cátedras Nacionales⁷. Se sabe por testimonios, que lo que los acercó fue la identificación con el peronismo y la necesidad de comprender la realidad nacional. Si bien en un primer momento se trató sólo de dos cátedras –aunque importantes–: Sociología Sistemática e Historia Social Latinoamericana, luego se agregarían otras materias optativas y/o seminarios especiales como: “Sociología de América Latina” (1968), “Conflicto social” (1968), “Problemas socioeconómicos argentinos I” (1968), entre otras⁸. El propósito eminentemente crítico de estas cátedras apuntaba a poner en cuestión las tradiciones teóricas y metodológicas instaladas en la Sociología argentina – a escasos 10 años de su institucionalización-. En la *sociología científica* que estos sociólogos refutaban advertían una de las causas por las cuales la Universidad y las clases medias habían permanecido al margen o en oposición a la realidad popular expresada por el peronismo. Y con la tradición que estaban fundando, la *sociología nacional*⁹, esperaban producir una renovación en la disciplina e incorporar a los universitarios al peronismo y a la causa de la *liberación nacional*.

movimientos especializados de la Acción Católica, como son la Juventud Universitaria Católica, la Juventud Estudiantil Católica y la Juventud de la Acción Católica Rural, al Centro Argentino de Economía Humana, a la revista Tierra Nueva, o a las discusiones dentro del Partido Demócrata Cristiano, y sobre todo a los diversos mundos relacionados con el Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo”. Ver Mallimaci y Giorgi (2007:3).

⁶ La noción de “sociología científica” es una expresión propia de aquellos años que hace referencia a la orientación teórico-metodológica de la disciplina que fuera impulsada por Gino Germani basada en la investigación empírica. Germani se opondría a la “sociología de cátedra” precedente asociada con la filosofía social y el ensayismo. Para ampliar esta cuestión consultar los trabajos de Blanco (2004, 2006) y Noé (2005).

⁷ En la revista *Antropología 3er Mundo* saldrán dos números (5 y 6) dedicados a las Cátedras Nacionales: “Cátedras Nacionales, aportes para una ciencia popular en la Argentina”. En la tapa se muestra una fotografía en la cual puede observarse el edificio de la FFyL con una bandera que dice “Facultad tomada por los profesores peronistas/ Cátedras Nacionales/ Perón Vuelve”.

⁸ Algunos de los docentes que conformaron las CN habrían sido destacados alumnos de la carrera de sociología a principios de los años sesenta. Entre ellos, Alcira Argumedo, Horacio González, Juan Pablo Franco, Fernando Alvarez, Roberto Carri, Enrique Pecoraro, Ernesto Villanueva y Susana Checa. También participaron docentes con formación en filosofía como Amelia Podetti, Gunar Olson y Norberto Wilner, religiosos como Rolando Concatti, uno de los más conocidos miembros del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo- o Norberto Habegger, periodista y escritor proveniente de la militancia en la democracia cristiana.

⁹ Según Horacio González la *sociología nacional* es una tradición que hunde sus raíces en la trama histórica del conocimiento social entrelazado con la política nacional (González, 2000).

El presente trabajo se propone analizar el despliegue editorial de las CN buscando identificar el tipo de vínculo sostenido por buena parte de este grupo con proyectos político-culturales ligados al ámbito universitario como los de las revistas *Antropología 3er. mundo* (ATM) y *Envido*. Otro aspecto de nuestro interés y que podría considerarse parte de su proyección editorial fue la particular ligazón con algunas editoriales y librerías -como *Cimarrón* del sociólogo Miguel Hurts- junto con la producción bibliográfica de algunos sus integrantes como la emblemática obra de Roberto Carri *Isidro Velázquez, las formas prerrevolucionarias de la violencia* (1968) publicada por la Editorial *Sudestada*. Además, puede mencionarse la publicación a fines de 1971 de los escritos de Gramsci bajo el título “*El Príncipe Moderno y la voluntad nacional-popular*” en tanto constituyó una operación política y cultural.

Las revistas: *Antropología 3er. Mundo* y *Envido*

Desde el punto de vista editorial y de la difusión de su pensamiento buena parte de este grupo participó en proyectos político-culturales ligados al ámbito universitario como los de las revistas *Antropología 3er. Mundo* (ATM) y *Envido*. A lo largo de todo el período estas publicaciones contaron con la participación y colaboración de los más prominentes miembros de las CN como Roberto Carri, Justino O’Farrell, Alcira Argumedo, Norberto Wilner, Norberto Habegger y Juan Pablo Franco. Si bien todos ellos publicaron tanto en ATM como en *Envido*, puede suponerse que el vínculo con ATM fue más orgánico, a tal punto que los números 5 y 6 estuvieron íntegramente dedicados a ensayos producidos por ellos. Por ser cercanas al punto de vista de las CN, el análisis de ambas revistas permite profundizar en ese particular discurso en el que se fundían diferentes corrientes o tradiciones ideológicas provenientes del peronismo, la izquierda y el pensamiento católico.

La revista ATM estuvo dirigida por el antropólogo Guillermo Gutiérrez y se publicó entre noviembre de 1968 y marzo de 1973. La revista ATM estuvo animada por el programa de elaborar y difundir un pensamiento social latinoamericano y una *sociología nacional* para lograr un mayor acercamiento de los estudiantes universitarios a la “cuestión nacional”. Las humanidades y la carrera de sociología fueron la “región objetivo” de la publicación y su principal fuente de alimentación de ideas y materiales (Gutiérrez, 2009:9). En esta revista se publicaron interesantes artículos de los sociólogos de las CN tales como *La sociología nacional, las sociologías y la sociología* de Enrique Pecoraro, aquellos que reseñan la crítica al *cientificismo* en ciencias sociales

u otros que abordan las problemáticas del poder, el imperialismo y la dependencia como *Crítica al desarrollismo e Imperialismo, violencia y poder político* de Roberto Carri.

Si bien ATM apareció con el subtítulo de *Revista de ciencias sociales*, posteriormente éste fue reemplazado por *Revista peronista de información y análisis*. Las modificaciones en el programa de la revista se irían correspondiendo con el creciente clima de radicalización política (Barletta y Lenci, 2000). La revista se alejó paulatinamente de su objetivo inicial como publicación eminentemente vinculada a los intereses universitarios y se subordinó cada vez más a las exigencias de “la primacía política”. En este proceso comenzaron a emerger divergencias internas respecto de la definición del peronismo y del papel político que este grupo de intelectuales debía adoptar en la coyuntura nacional, entre los “movimientistas” -que confiaban en que el peronismo era revolucionario y relegaban, por lo tanto, a un segundo plano las diferencias dentro del movimiento-, y los “basistas” -a favor de la organización de la clase obrera, desde las bases y para la construcción de un ejército revolucionario-.¹⁰ Ésta última postura es la que parece haber triunfado en el proyecto editorial que fue abandonado cuando la mayoría de sus integrantes se inclinó por el trabajo político y decidió pasar a la acción revolucionaria.¹¹

En cuanto a la revista *Envído* dirigida por Arturo Armada se publicaron 10 números entre julio de 1970 y noviembre de 1973. *Envído* también ligada al ámbito universitario, aparecería con el subtítulo de *Revista de política y ciencias sociales* y haría fuerte hincapié en el análisis de problemáticas políticas y análisis de coyuntura desde su primer número. Muchos de sus integrantes provenían de un itinerario político vinculado al Movimiento Humanista Renovador (MHR)¹² y al Centro Argentino de Economía Humana (CAEH)¹³, dos grupos vinculados con un catolicismo posconciliar y

¹⁰ La discusión suscitada al interior de las FAP llevará a la contraposición entre los llamados “clasistas y quienes mantendrán una postura “movimientista”, grupo conocido como “los oscuros”. Las discusiones internas provocaron escisiones y la fragmentación de la organización. A mediados de 1971 una gran parte de los “movimientistas” pasarían a Montoneros y las FAP lanzaría la Alternativa Independiente (Raimundo, 2004; González Canosa, 2014:138-139).

¹¹ Esto se expresó, en parte, en un conocido documento publicado en ATM en el año 1972: *De base y con Perón. Un documento autocrítico de las ex - Cátedras Nacionales*”.

¹² El MHR era una agrupación que integraba el CE de Filosofía y Letras desde principios de los sesenta, conformado por militantes que experimentaron la renovación del Concilio Vaticano II, recibieron la influencia del personalismo de E. Mounier y la revista francesa *Esprit*. La peronización del MHR en 1964 se volverá un dato evidente al protagonizar la toma de la facultad en repudio al aniversario de la “Revolución Libertadora” (aunque aún sin contactos orgánicos con el peronismo). Los protagonistas de la toma estuvieron unos días presos, siendo sus abogados defensores Ortega Peña, Eduardo L. Duhalde y Gonzalo Cárdenas (Dip y Pis Diez, 2011).

¹³ El CAEH también estaba signado por la politización de la militancia católica, las producciones del padre francés J. Lebreton y tenía vinculaciones con la Asociación Sindical Argentina. Con sus propias

progresista. Se destaca como espacio vinculado a ella, la librería *Cimarrón* del sociólogo Miguel Hurts¹⁴, ubicada en Independencia 3113, a pocas cuadras de la Facultad de Filosofía y Letras. Hurts, uno de los militantes más activos del MHR fue uno de los principales promotores de la revista *Envído* y financió la publicación del primer número. Su librería funcionaría como un espacio de circulación de las publicaciones de las CN entre los docentes y estudiantes universitarios.

En las páginas de *Envído* se publicarán con cierta periodicidad, documentos de agrupaciones universitarias peronistas junto con una serie de artículos referidos al debate político de la universidad. Es posible encontrar en sus páginas la crítica que las CN harían de la Reforma Universitaria y el esbozo, desde comienzos de 1973, de una política universitaria propia de la izquierda peronista que sería presentada a través de diversos documentos como “*La nueva Universidad: resumen para su implementación*” y “*Bases para la nueva Universidad*”. La publicación de *Envído* llegó a su fin en noviembre de 1973 por diferencias políticas insalvables entre todos los miembros del Consejo de Redacción. Un punto de inflexión, en este sentido, lo habría constituido el asesinato de J. I. Rucci, a dos días del triunfo electoral de septiembre. Este acontecimiento inició un proceso de disidencia con Montoneros, a partir del cual muchos militantes constituyeron la Juventud Peronista Lealtad. Luego del ocaso de

características, Economía Humana, resume un proceso de síntesis en el campo cristiano, donde convergen un “catolicismo de avanzada” (Lebret, Mounier y el ecumenismo) con la problemática nacional (dominación imperialista, fenómeno peronista, revisionismo histórico). Quizá esto explica que algunos militantes de este espacio se abran de la Democracia Cristiana y del Movimiento Humanista en pos de un progresivo acercamiento a grupos sindicales y a organizaciones peronistas. El CAEH asume postulados del socialcristianismo y desarrolla una intensa acción en medios universitarios y sindicales. Su nacimiento se remonta a 1957 cuando se realiza un Congreso latinoamericano de Economía y Humanismo en Montevideo. Parte de los argentinos que concurren se unen luego a un Equipo de Economía y Humanismo, que da lugar al Equipo de Promoción Humana en 1960. Al año siguiente, se forma el CAEH del cual van a formar parte: Gonzalo Cárdenas, Floreal Forni, Zavala Rodríguez, Carlos Leyba, Julio Neffa y otros. En este centro se realizan conferencias, investigaciones, se publican trabajos y ensayos, cuentan con un departamento de Capacitación. El equipo universitario edita la Revista *Cambio* dirigida por Gonzalo Cárdenas. Varios miembros de estas organizaciones fueron los colaboradores más destacados de *Envído*: Miguel Hurst, Domingo Bresci, José Pablo Feinmann, Manuel Fernández López, Carlos A. Gil, Santiago González y Bruno Roura. (Mayol, Habegger y Armada, 1970; Beltramini y Rafoul, 2008).

¹⁴ Miguel Hurst como referente del MHR formó una alianza con la agrupación del MRP en Filosofía y Letras de la UBA denominada AEP, *Agrupación de estudiantes peronistas*. Luego la alianza se transformó en AEP-MRP- vinculada a FANDEP. Comenta Armada que en esa facultad eran del MRP, por ejemplo, Adriana Puigross y Ernesto Villanueva. Véase: Entrevista realizada a Arturo Armada por Norberto Raffoul y Rodolfo Beltramini el 19 de abril de 2008. En *Envído. Revista de política y ciencias sociales*, edición facsimilar de la Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010. El MRP fue una agrupación cimentada sobre el Sindicato de Navales, con De Luca –su secretario general- y Carlos Gaitán. Sin dudas un frente fuerte del MRP fue el sindical con presencia de varios gremios nacionales (Navales, Ceramistas, Calzado, FOTIA, Jaboneros, Canillitas y otros). Ver: Gaitán, 2014.

Envido, la mayoría de sus miembros se sumarían a esta experiencia que adoptó en buena medida los lineamientos sostenidos (Pozzoni, 2012; 2013).

La editorial *Sudestada* y la publicación de la obra de Roberto Carri

Un aspecto que podría considerarse parte de la proyección editorial de las CN fue la particular ligazón con algunas editoriales como la editorial *Sudestada* impulsada por Rodolfo David Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde¹⁵ a fines de 1965 ó la Editorial Galerna¹⁶ creada en 1967 que publicaría algunos libros de miembros de las CN, por ejemplo, *Ser social y Tercer Mundo (Elementos para una lógica de lo nacional)* (1969) de Norberto Wilner que fue su tesis para graduarse en filosofía dirigida Justino O' Farrell¹⁷ o *Las luchas sociales contra la dependencia* (1969) de Gonzalo Cárdenas que constituyen apuntes de la materia Historia Social Latinoamericana que él mismo dictaba. Ambas editoriales al igual que otras como Tiempo Contemporáneo, De la Flor y Centro Editor de América Latina fueron experiencias que contribuyeron de modo decisivo a crear el clima político-intelectual de la nueva izquierda.

La editorial *Sudestada* atrajo a muchos jóvenes que se oponían a la dictadura de Onganía. Quienes conformaban el equipo estable de la editorial, además de Ortega Peña y Duhalde, se encontraban Marcelo y Carlos María Duhalde, Roberto Carri, Mario Hernández, Alfredo Andrés y Panceira. Esta editorial en el marco de la prohibición política decretada por Onganía se propondría revisar y reapropiarse de los aportes del pensamiento nacional, plasmado en un amplio marco editado: “autores que iban de Rodolfo Puiggrós a Leonardo Castellani, y de Jorge Abelardo Ramos a Leónidas

¹⁵ M. Chama (2006) sostiene que tanto Ortega como Duhalde durante sus años de militancia universitaria en la Facultad de Derecho de la UBA los dos recorrerán un itinerario afín que transformará vertiginosamente su condición de antiperonistas en la de peronistas. Ortega Peña se afilia al Partido Comunista y milita en la Federación Juvenil Comunista y en el Frente Cultural del P.C. hasta el año 1960 al mismo tiempo mantiene un intercambio fluido con Juan José Hernández Arregui, intelectual destacado de la “izquierda nacional” y Cesar Marcos, uno de los principales dirigentes de la “resistencia peronista” que motivarían su ingreso al peronismo. Por su parte, Duhalde tras un breve paso por el Humanismo, se incorpora al reformismo de Derecho (MUR) en el '57 y en este último tramo de su carrera universitaria mantiene contactos con dos minoritarios núcleos trotskistas: Palabra Obrera y Praxis. Recién hacia fines del '61 se asumirá como peronista por influencia de Hernandez Arregui y el propio Ortega Peña.

¹⁶ En el caso de la Editorial Galerna, Arturo Armada era quien dirigía la colección “Problemas Latinoamericanos”.

¹⁷ Una crítica al libro de Wilner fue realizada contemporáneamente por Oscar Terán, en noviembre de 1969 desde la revista *Los Libros*. En este artículo se ensaya una defensa del marxismo y en rigor ocupa más espacio el debate con Amelia Podetti. Ver: Oscar Terán, “El robinsonismo nacional”, en *Los libros*, N° 5, noviembre de 1969, p. 3. Es destacable la conflictividad ideológico-política latente en dos figuras claves que rodearon la publicación de la tesis de Wilner, puesto que mientras unos años después Justino O' Farrell fue el “decano montonero” de Filosofía y Letras; la prologuista del libro dirigió una revista para combatir teórica y políticamente precisamente la tendencia política que aquel animaba dentro del peronismo.

Lamborghini, entre tantos otros” (Duhalde, 2001,130). Esta incursión en el nacionalismo popular se manifestó en la creación de Ortega Peña y Duhalde junto con el sociólogo Roberto Carri¹⁸ -destacada figura de las CN y con quien habrían entablado una sólida amistad- del “Centro de Cultura Carlos Guido y Spano” que funcionaba en la calle Lavalle 166.

Esta editorial publicaría los dos primeros libros de Roberto Carri: *Sindicatos y poder en la Argentina. Del peronismo a la crisis* (1967) e *Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia* (1968). El primer libro de Carri -que hasta el momento nunca fue reeditado- está abocado a la preocupación por la clase obrera sindicalizada y guarda relación con una pequeña revista *Estudios Sindicales* publicada entre octubre de 1966 y febrero de 1967.¹⁹ En ese momento Carri trabajaba en el Ministerio de Trabajo y desde allí pudo obtener información para dicha publicación. Si bien no se menciona quiénes conformaban el equipo de redacción ni los autores de las notas, en todos los ejemplares aparece el estudio jurídico especializado en cuestiones laborales y sindicales, integrado por los jóvenes abogados laboristas Peña y Duhalde junto con Laura B. de Duhalde y Ángel Areu Crespo (Nassif y Dawyd, 2014). Ellos establecían un vínculo directo con gremios y sindicatos peronistas en un contexto de fuerte represión sobre el movimiento obrero.

Ya en su segundo libro *Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia*, Carri expresa una sociología tercermundista y fanoniana acorde con la experiencia universitaria de las CN. Este ensayo aborda la historia de un peón de origen

¹⁸ Roberto Eugenio Luis Carri, nació el 8 de junio de 1940 en la ciudad de Buenos Aires. Ensayista, sociólogo y colaborador periodístico. Comenzó su militancia en el Círculo de Estudios Sociales Luis Recabarren, un grupo marxista leninista que publicaba la revista *El Obrero* y luego se acerca al peronismo. Junto a Arturo Lewinger, Ramón Torres Molina y Luis Mattini, entre otros, era uno de los oyentes de las charlas que daba Silvio Frondizi sobre marxismo y coyuntura nacional. Dio cátedra como profesor de sociología en las universidades de Buenos Aires, Del Salvador y de Mar del Plata. Cuando se produjo el Cordobazo en mayo de 1969, fue uno de los protagonistas de la asamblea estudiantil que decidió la toma de Filosofía y Letras, la única facultad de la UBA que se solidarizó con la lucha popular en la provincia mediterránea. Se incorporó como militante al Peronismo de Base y luego a Montoneros (responsable de la Columna Sur). Junto a su esposa Ana María Caruso (profesora de Letras), fueron secuestrados de su hogar en Hurlingham, provincia de Buenos Aires, el 24 de febrero de 1977. V. <http://www.robertobaschetti.com/biografia/c/121.html>

¹⁹ La Revista *Estudios Sindicales* publicada durante los primeros meses de la dictadura de Onganía, era dirigida Roberto Carri (firmaba con su apellido materno) con el apoyo de Ortega Peña y Duhalde. Esta revista tenía una periodicidad quincenal y fue publicada entre octubre de 1966 y febrero de 1967. La misma dio cuenta, entre otros acontecimientos, de la primera huelga general a la dictadura -el 14 de diciembre de 1966- y de las primeras discusiones acerca del posicionamiento frente al gobierno militar. Asimismo, brindó información de distintos conflictos obreros, especialmente de las primeras ramas industriales afectadas por la política de racionalización económica de la dictadura. Proporcionaba además información sobre distintas actividades de la Confederación General del Trabajo (CGT). Véase: Nassif S. y D. Dawyd, “La revista Estudios Sindicales de Roberto Carri. Un documento para el estudio de la clase obrera de los sesenta”, *Corpus* [En línea], Vol 4, No 2 | 2014.

rural que sufrió una serie de hostigamientos por parte de la policía de Colonia Elisa, Chaco como símbolo de rebeldía popular, espontánea y violenta. Su publicación guardaba el propósito de que estuviera en la calle al cumplirse el primer aniversario -el primero de diciembre de 1967- del asesinato de Isidro Velázquez y de su lugarteniente Gauna (Duhalde, 2001:133).

En este libro Carri establece un diálogo crítico con *Los condenados de la Tierra* (1963) de Franz Fanon que fue la guía teórico-política de su trabajo y con el historiador Eric J. Hobsbawm quien había publicado el libro *Rebeldes Primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX* (1968) en el cual hace un recorrido por las formas en el que campesino reacciona ante la exclusión, las relaciones y condiciones que propician el levantamiento de estos grupos sociales frente a la injusticia.²⁰ Desde su perspectiva no resulta adecuado el término de “bandolerismo” – en tanto hace aparecer a estas clases como “primitivas o prepolíticas” - sino el de “rebeldía o resistencia” de la comunidad rural, reconociendo su potencialidad revolucionaria. Al ser las clases más explotadas por el “neoimperialismo” serían las más modernas y las únicas capaces de subvertir el sistema capitalista. Escribirá Carri que el sistema produce a Velázquez de la misma forma que produce a las clases oprimidas y por ello, Velázquez expresa el rechazo del orden vigente (Carri, 1968:34). El enfoque propuesto en este ensayo reivindica a estas luchas como una anticipación de las luchas de liberación de los pueblos contra el imperialismo.

La edición de Antonio Gramsci como operación política y cultural

A fines de 1971 las CN publicarían una compilación de textos de Antonio Gramsci bajo el título “*El Príncipe Moderno y la voluntad nacional-popular*” y con un prólogo de Horacio González “*Para nosotros, Antonio Gramsci*”. Se trataba de la primera parte de la compilación de Gramsci reunidos por Palmiro Togliatti y traducidos al español por José Aricó bajo el nombre de *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado Moderno*. Este fue un libro muy precariamente editado, con una tirada de 3.000 ejemplares aproximadamente, ya que estaba dirigido a los estudiantes.

En la búsqueda de aproximar el pensamiento de Gramsci con Perón, la traducción que harían estos sociólogos enfatiza la relación de sus escritos con categorías centrales como “movimiento nacional”, “líder nacional”, “violencia popular” a pesar del

²⁰ Roberto Carri reconoce en el prólogo de su libro la seriedad y honestidad intelectual de Eric Hobsbawm más allá de las diferencias que establece con su trabajo.

desencuentro que él tendría con los procesos nacionales del Tercer Mundo. En esta línea, el valioso aporte de Gramsci es recuperado como una herramienta para la práctica revolucionaria poniendo en discusión las derivas neo-reformistas de la interpretación que de su obra.²¹

Al respecto dirá González que la voz más profunda y con mayor poder de convocatoria del marxista italiano será aquella que desplaza todo problema estratégico – guerra de posiciones- hacia la voluntad nacional-popular y el problema de la revolución, entendida como acontecimiento nacional²². El pensamiento de Gramsci guarda el propósito de desarrollar una estrategia para la toma del poder por parte de las clases populares en un tiempo y espacio determinado históricamente a pesar que “algunos comentaristas de moda nos hacen saber que Gramsci anticipa de manera sorprendente el modo de tratar los problemas del consenso...” (1971:15). El problema nacional frente al imperialismo, abierto por los procesos revolucionarios del Tercer Mundo y en Latinoamérica marcado por Cuba, será uno de los elementos clave de discusión en estos años para cuya solución Gramsci aportaría elementos de análisis.

Las reflexiones conmovedoras de este político encarcelado permitirían a estos sociólogos concebir al movimiento peronista como la organización política, cultural, moral e intelectual del pueblo y reafirmar el liderazgo de Perón “nuestro Viejo General en Batalla”, capaz de potenciar las fuerzas nacionales y populares en actividad. Los sociólogos nacionales consideran incluso que es posible encontrar temas gramscianos en el pensamiento de J. W. Cooke “disueltos en forma llana”, por ejemplo, en la forma en que aparece “la nación” como síntesis de la conciencia popular²³.

Esta operación política e intelectual que implicó la edición de Gramsci buscaba polemizar con la lectura que del marxista italiano hacía el grupo de *Pasado y Presente*²⁴

²¹ “La lucha por la libertad, la democracia y el parlamentarismo, busca sus resguardo en los Cuadernos de la Cárcel y se convierte en nuevo sinónimo de la ‘hegemonía de la sociedad civil’, el territorio en donde se mueve el partido de masas, ampliando cada vez más su esfera de influencia hasta que el Estado cae como un fruto maduro enteramente en sus manos” (González, 1971:7).

²² González advierte de la trampa del concepto de la “cuestión nacional” en tanto insinúa la necesidad de la etapa “democrático-burguesa” o “capitalista-nacional”.

²³ John William Cooke, influido por el pensamiento de Ernesto Guevara, reivindicó las potencialidades revolucionarias del peronismo. El triunfo de la Revolución Cubana contribuyó a la renovación ideológica del peronismo, cristalizando ciertas tendencias que podríamos denominar como “peronismo revolucionario” ó “izquierda peronista” a través del cual surgieron posiciones que planteaban una estrategia revolucionaria “socialista” (Bozza, 2014; Tortti, 2014).

²⁴ Pasado y Presente fue una revista que editó nueve números en su primer etapa (1963-1965) y dos en la segunda (1973). La misma fue creada por José Aricó con un propósito eminentemente crítico cuando todavía era un militante del PC. Además, desde 1968 hasta 1983 publicarían una serie de Cuadernos de P y P que son considerados el núcleo central de esta experiencia editorial. Es cierto que como nos advierte Raúl Burgos (2004) y Horacio Crespo (2010) existe una polémica respecto de considerar a quienes

-en el que participó Juan Carlos Portantiero²⁵ -. Es posible rastrear una crítica a los “sociólogos gramscistas” a quienes se les atribuye no poder superar “la mera consideración del modelo teórico”. González sostiene que si bien utilizaron el pensamiento de Gramsci para explicar “el desencuentro de los intelectuales con el pueblo” y esto provocó cierto revuelo “en las ortodoxias de comités”, luego se dedicaron a un “grosero mimetismo sociológico con las categorías gramscianas” (1971:19).²⁶

En este afán de apropiarse del legado gramsciano afirman:

“no buscamos en él modelos o justificaciones metodológicas: lo vemos como una reflexión revolucionaria, cabal, abierta, creadora, al margen de la trama asfixiante de la partidocracia soviética y particularmente lúcida al centrar la movilización de las clases populares en la agitación del tema nacional” (González, 1971:18).

Los sociólogos de las CN polemizan con quienes entienden al peronismo en términos de “cesarismo progresista”²⁷ –concepto “más elegante que el bonapartismo de uso diario”- porque al hacerlo dejarían de lado la dimensión movilizadora del pensamiento de Gramsci. Se refieren puntualmente al Cuaderno de Pasado y Presente 19 publicado en octubre de 1970 dedicado especialmente a Gramsci –reeditado 8 veces hasta 1987-. Recién años más tarde, Aricó reivindicaría las discusiones de Gramsci contra Benedetto Croce como adecuadas para explicar el peronismo y superar las ideas que como su puesta en relación con el fascismo y la consideración como puro “autoritarismo y

participaron en ella (entre los que se destacan –José Aricó, Juan Carlos Portantiero, Héctor Schmucler, Oscar del Barco -) como un grupo: “la ausencia de un elemento organizativo fuerte, en comparación con partidos y organizaciones más clásicas, el tipo mismo de intervención política que se fue proponiendo y, en última instancia, la dominante presencia de Aricó tal como la memoria la ha ido delineando, justifican ampliamente los interrogantes acerca del carácter de ese “grupo”.

²⁵ Portantiero se desempeñaba en la cátedra de Sociología Sistemática de la UBA y desde allí se convierte en referente de las denominadas “cátedras marxistas” (Chama y Tortti, 2006). Entre 1971 y 1974 accede a la titularidad de la materia desplazando a las Cátedras Nacionales. Como ayudantes diplomados estaban Isidoro Cheresky, Oscar Landi, María Braun, entre otros (Moca, 2012:72-73).

²⁶ La editorial del número que provocaría la expulsión del PC en el año 1963 “Pasado y Presente” (Aricó, 1963) tendría una explícita referencia a Gramsci, como la revista.

²⁷ En términos de Gramsci: “Si bien el cesarismo expresa siempre la solución “arbitraria”, confiada a una gran personalidad, de una situación histórico-política caracterizada por un equilibrio de fuerzas de perspectiva catastrófica, no siempre tiene el mismo significado histórico. Puede existir un cesarismo progresista y uno regresivo; y el significado exacto de cada forma de cesarismo puede ser reconstruido en última instancia por medio de la historia concreta y no a través de un esquema sociológico. El cesarismo es progresista cuando su intervención ayuda a las fuerzas progresivas a triunfar aunque sea con ciertos compromisos y temperamentos limitativos de la victoria, es regresivo cuando su intervención ayuda a triunfar a las fuerzas regresivas, también en este caso con ciertos compromisos y limitaciones, los cuales, sin embargo, tienen un valor, una importancia y un significado diferente que en el caso anterior. César y Napoleón I son ejemplos de cesarismo progresivo. Napoleón III y Bismarck de cesarismo regresivo” (Gramsci, 1971:85).

manipulación” habían “entrampado” a los opositores a Perón (Aricó 1988: 50). Vale mencionar que ese año Murmis y Portantiero publicarían su conocido trabajo *Estudios sobre los orígenes del peronismo* (1971) en el cual retoman la noción de “movimiento nacional-popular” propuesta por Gino Germani y la redefinen en términos gramscianos, caracterizando al peronismo como una “alianza de populista”²⁸ (Torti y Celentano, 2014).

En palabras de Horacio González:

“Para nosotros, peronistas, el Gramsci que exigimos, que elegimos y que traducimos aparece como disolvente para el propio ritualismo gramsciano. (...) No es ni será entonces el escritor de libros de cabecera para aflorar ortodoxias que no nos abarcan. Tampoco una guía para comprender o valorar la experiencia de nuestro pueblo, con el que, de antemano, ya estamos identificados, ni surtidor descascarado de modelos sociológicos que rechazamos como a una comida que nos deja una permanente acidez” (González, 1971:20).

En aquellos años, la contienda entre Cátedras Nacionales y “cátedras marxistas” se desplegaba en el marco de un proceso asambleario en el que estos dos grupos exponían su punto de vista teórico-político y los estudiantes elegían entre la cátedra de Sociología Sistemática que encabezaba O’Farrell junto con Horacio González, Guillermo Gutiérrez, Roberto Carri o la de Portantiero en la que también estaba Oscar Landi, Isidoro Cheresky y otros. Es en ese contexto que debe entenderse la publicación de este libro y el interés de los sociólogos peronistas por apropiarse del legado gramsciano.²⁹

Bibliografía:

ALTAMIRANO, C., *Peronismo y cultura de izquierda*, Temas Grupo Editorial, Bs. As., 2001

²⁸ Murmis y Portantiero coincidirían con Germani en el carácter progresivo del peronismo para la clase trabajadora, aunque refutarían las tesis referidas a la fractura de la clase obrera y el papel de los “nuevos” trabajadores, destacando la participación de la “vieja clase obrera” y sus organizaciones sindicales. En la misma línea, discuten la “manipulación” política por parte del “líder carismático” que enfatizaba la tesis de Germani demostrando que la adhesión de los trabajadores al peronismo era acorde con sus “intereses de clase”.

²⁹ Cuando asumió el nuevo decano interventor de la FFyL -Alfredo Castelán- y como parte de la estrategia del Gran Acuerdo Nacional (GAN) se produjo un masivo llamado a concursos con el intento de “legalizar” la situación al interior de la universidad, uno de los focos más importantes de agitación política de aquel momento. Es en ese momento cuando O’Farrell pierde la titularidad en Sociología Sistemática y las CN son desplazadas por las “cátedras marxistas”.

ARMADA A. N. HABEGGER y MAYOL, A. *Los Católicos Posconciliares en la Argentina* Editorial Galerna, 1970.

ARICÓ J. *La cola del Diablo*, Bs. As., Puntosur, 1988.

BARLETTA, A. M. Y LENCI, L., “Las revistas de la nueva izquierda. Politización de las ciencias sociales en la Argentina. *Sociohistórica* n°8, La Plata. Al Margen, 2000.

BASCETTI, Roberto, Militantes del peronismo revolucionario uno por uno, [On line]. Disponible: <http://www.robertobaschetti.com>

BELTRAMINI R. Y RAFFOUL N. (2008) *Entrevista a Arturo Armada*. Disponible: http://www.croquetadigital.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=1768&Itemid=113.

BLANCO, A., “La sociología una profesión en disputa”, Plotkin, M., Neiburg, F. (c), *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Paidós, 2004.

----- *Razón y modernidad: Gino Germani y la sociología en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

BOZZA, A. “La resignificación revolucionaria del peronismo y sus protagonistas durante la etapa de la proscripción” en TORTTI (dir.) *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*, Socialismo, peronismo y revolución. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2014.

BUCHBINDER, P., *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*, Eudeba, Buenos Aires, 1997.

----- *Historia de las Universidades Argentinas*, Editorial Sudamericana, 2005.

BURGOS, R., *Los gramscianos argentinos*, Siglo XXI, 2004.

CARRI, R. *Sindicatos y poder en la Argentina. Del peronismo a la crisis*, Ed. Sudestada, 1967.

----- *Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia*. Buenos Aires: Colihue, 2001.

CELENTANO, A. Y TORTTI, M. C. “Estudiantes, izquierda y peronismo en la Argentina: una visión desde la nueva izquierda” en TORTTI (dir.) *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*, Socialismo, peronismo y revolución. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2014.

CHAMA, M. Peronización y radicalización de grupos de abogados en los años ´60 y principios de los ´70 en *Cuestiones de Sociología*, n° 3, UNLP, La Plata, agosto 2006.

CHAMA, M. Y TORTTI, M. C., “Los nudos político-intelectuales de una trayectoria. Entrevista a Juan C. Portantiero”, *Cuestiones de Sociología* n° 3, 2006.

CRESPO, H. “En torno a los Cuadernos de Pasado y Presente 1968-1983. En C. Hilb (Comp.) *El político y el científico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

DIP, N. y PIS DIEZ, N. Itinerarios de la revista Envido: de la “Ciencia rebelde” a la “Universidad Nacional y Popular”. *Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio 2011

DUHALDE, E. L. (2001). A propósito de Roberto Carri y su obra. En R. Carri, *Isidro Velázquez, Formas prerrevolucionarias de la violencia*. Buenos Aires: Colihue.

FANON, F. *Los condenados de la tierra*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994.

GAITÁN, C. *La resistencia: el peronismo que yo he vivido*, Ediciones CICCUS, 2014.

GONZÁLEZ, H., “Para nosotros, Antonio Gramsci” en *Antonio Gramsci: El príncipe moderno y la voluntad nacional-popular*, Ed. Puentealcina, 1971.

-----*Historia crítica de la Sociología argentina. Los raros, los clásicos, los científicos, los discrepantes*, Ediciones Colihue, 2000.

GONZÁLEZ CANOSA, M. “Las organizaciones armadas peronistas (OAP): un análisis comparativo de los (re) posicionamientos de las FAR” en TORTTI (dir.) *La nueva izquierda argentina (1955-1976), Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2014.

GRAMSCI, A. *El príncipe moderno y la voluntad nacional-popular*, Ed. Puentealcina, 1971.

GUTIERREZ, G. “Antropología 3er. Mundo. Cuatro décadas, algunas reflexiones sobre el contexto de origen” en *Antropología 3er Mundo. Selección de artículos.*; Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. 2009.

MALLIMACI, F. y G. GIORGI. 2007. “Nacionalismos y Catolicismos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires”. Ponencia presentada en *VII Jornadas de Sociología: Pasado, presente y futuro (1957-2007)*. Buenos Aires 2007.

MOCCA. E., *Juan Carlos Portantiero: un itinerario político-intelectual*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2012.

MURMIS, M. Y PORTANTIERO, J. C. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971.

NASSIF S. y D. DAWYD, “La revista Estudios Sindicales de Roberto Carri. Un documento para el estudio de la clase obrera de los sesenta”, *Corpus* [En línea], Vol 4, No 2 | 2014, Publicado el 19 diciembre 2014. Disponible en: <http://corpusarchivos.revues.org/1249>

NEIBURG F. *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires. Alianza, 1998.

NOÉ, A., *Utopía y desencanto. Creación de la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966*, Miño y Dávila, 2005.

POZZONI, M. “Una mirada sobre la militancia en los primeros años ’70 a través de la revista *Envido* (1970- 1973) “, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En Línea], Questions du temps présent, 30 enero 2012.

URL: <http://nuevomundo.revues.org/62672> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.62672

----- “Leales” y “traidores”: La experiencia de disidencia de la Juventud Peronista Lealtad (1973- 1974), *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En Línea], Questions du temps présent, mis en ligne le 03 juin 2013.

URL : <http://nuevomundo.revues.org/65393> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.65393

RAIMUNDO, M. “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, en *Sociohistórica: Cuadernos del CISH*, nº 15-16, La Plata, 2004

RUBINICH, L., “La modernización cultural y la irrupción de la sociología” en *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Bs. As. Sudamericana, 2003.

SARLO, B. *La batalla de las ideas: 1943-1973*, Ariel, 2001.

SIGAL, S, *Intelectuales y poder en Argentina: la década del sesenta*, Siglo XXI, 1991.

TERÁN, O. *Nuestros años ´60: La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1956-1966*, Punto Sur, 1991.

TORTTI, M. C., “Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en Pucciarelli, A. (e) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Eudeba, 1999.

----- “La Nueva Izquierda en la historia reciente de la Argentina”, en *Cuestiones de Sociología*, nº 3, UNLP, La Plata, agosto 2006.

-----, *El viejo partido socialista y los orígenes de la nueva izquierda*, Prometeo, Bs. As, 2009

----- “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución” en TORTTI (dir.) *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*, *Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2014.

ZANCA J. *Los Intelectuales católicos y el fin de la cristiandad (1955-1966)*. Bs As. Siglo XXI, 2006.